

GUTIERREZ MELLADO Y ALVAREZ-ARENAS ACUDIERON AL DOMICILIO DEL SECUESTRAO

Las visitas de personalidades a la residencia de la calle O'Donnell se sucedieron durante todo el día

Madrid. (De nuestra Redacción.) Poco después de conocerse la noticia del secuestro, el vicepresidente primero del Gobierno, teniente general Gutiérrez Mellado, acudió al domicilio del teniente general Villaescusa, en la calle O'Donnell, 49. También visitó por la mañana la residencia del secuestrado, don Lucas María de Oriol y Urquijo, hermano del presidente del Consejo de Estado, que permanece en poder del «G. R. A. P. O.». Las visitas de distintas personalidades continuaron sucediéndose a lo largo de la mañana.

VISITA DEL MINISTRO DEL EJERCITO.—El ministro del Ejército, teniente general Alvarez Arenas, acompañado de su esposa, llegó a las cuatro y media de la tarde al domicilio del presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar.

El ministro permaneció en la casa del secuestrado poco más de un cuarto de hora.

Además del teniente general Alvarez Arenas visitaron la casa de O'Donnell numerosas personalidades castrenses, como el teniente general Castañón de Mena —ex ministro del Ejército— y el coronel Alemán, jefe del batallón del Ministerio. También acudieron personalidades políticas, como don Raimundo Fernández-Cuesta, presidente de «F. E. y de las J. O. N. S.», y don José María de Oriol y Urquijo, hermano del secuestrado presidente del Consejo de Estado, y el procurador don Salvador Serrat Urquiza.

MUCHAS PERSONALIDADES.—Por otra parte, el trasiego de amigos y familiares del teniente general Villaescusa a su domicilio fue incesante durante toda la tarde. Sin embargo, nadie hizo declaraciones y las escasas noticias se comentaban entre los informadores que procedían en su mayor parte de las distintas Redacciones y no del interior de la casa.

Ni en el «hall», ni en las inmediaciones del edificio se observaba —al menos de manera ostensible— vigilancia policial.

La portera se limitaba a decir —todavía con visible nerviosismo— que ella no se encontraba en la casa en el momento del secuestro y que su marido había visto «muy pocas cosas». «Lo que han dicho los periódicos sobre lo que presencié mi marido es casi todo mentira» —insistía.

PERSONALIDADES.—Los señores Oriol y Fernández-Cuesta llegaron por separado sobre las cinco y media de la tarde. El hermano del presidente del Consejo de Estado se apeó de un Dodge-Dart de color azul, blindado, y el presidente de F. E., en un Seat 1500 negro. Abordados por un redactor de este periódico, los dos guardaron el más absoluto silencio tanto al subir como cuando salieron al cabo de un cuarto de hora.

Tampoco hizo declaraciones el teniente general Castañón de Mena, que llegó a O'Donnell cinco minutos antes de las seis, permaneciendo en el domicilio algo más de quince minutos.

LLEGA EL CONDUCTOR.—El procurador don Salvador Serrat Urquiza, que llegó poco más tarde, estuvo cerca de una hora con la familia. Hacia las siete, llegó una persona que fue identificada como el conductor del teniente general Villaescusa, que, como se sabe, fue retenido un tiempo por los secuestradores y posteriormente puesto en libertad. No contestó a ninguna de las preguntas de los periodistas, pero al parecer señaló contundentemente que la versión de algún periódico de la tarde —que no identificó— era falsa.